

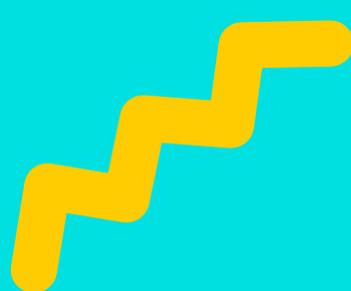
PREVENCIÓN

SALESIANA



Y CONSUMOS PROBLEMÁTICOS

ORIENTACIONES SALESIANAS PARA LA PREVENCIÓN, ACOMPAÑAMIENTO Y CUIDADO
EN LA PROBLEMÁTICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS

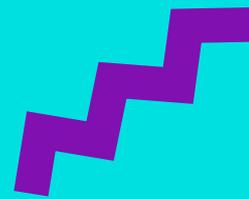


EQUIPO NACIONAL SALESIANO DE ADICCIONES

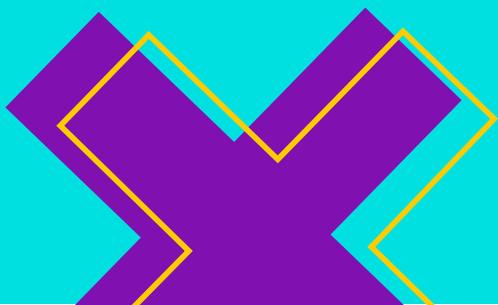




I. FUNDAMENTACIÓN



- 1.** Ante la necesidad de dar respuesta a la realidad del consumo problemático presente en nuestras comunidades, nos hemos convocado como Equipo Nacional Salesiano de Adicciones (ENSA) a reflexionar desde nuestra riqueza carismática y establecer lineamientos que permitan un abordaje integral, comunitario y significativo para la vida de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ).
- 2.** Somos conscientes de las numerosas y variadas problemáticas que atraviesan la vida de los NNAJ de nuestras comunidades, ante las cuales no siempre tenemos las herramientas para dar respuestas. Por esto, a partir del camino ya recorrido por la Iglesia y distintos organismos, queremos ocuparnos desde el legado carismático salesiano, confiando en la prevención educativa y promoviendo la cultura de la vida.
- 3.** Como comunidad sentimos la llamada evangélica de acompañar a nuestros NNAJ que se encuentran atravesados por la problemática de las adicciones, conscientes de que muchos de ellos no ven el consumo como algo negativo.
- 4.** Continuando la obra de Don Bosco y Maín, nuestros modos de presencia y nuestras propuestas ya acompañan la vida de los NNAJ y son en sí preventivas, no obstante, en el área del consumo problemático de sustancias, podemos hacerlas más efectivas, generando acciones para brindar atención a quien ya está en situación de consumo.
- 5.** El Papa Francisco nos invita a ampliar la mirada, a abrir el corazón, a reconocer las necesidades más auténticas y urgentes de una sociedad y una generación que está cambiando. Queremos comprometernos a estar con los NNAJ, escuchándolos, dándoles confianza, creyendo en ellos, encontrándolos allí donde están y cómo están: en las plazas o en las calles, en la villa o en la mina, en el mercado o en la fábrica, en el mundo digital, en la universidad, etc.
- 6.** Es nuestra misión ser audaces como comunidad, tomar opciones creativas que den respuestas a las necesidades de los NNAJ en situación de mayor riesgo, promoviendo con ellos una ciudadanía más activa. En nuestro carisma hay una semilla de profecía que todavía no se ha desarrollado plenamente. En un tiempo inédito, la audacia es un acto de amor mirando al futuro.





II - FISONOMÍA DE NUESTRO MODELO PREVENTIVO DE ABORDAJE

Preventividad

7. Con respecto a las acciones que se realizan o podrían realizarse nos parece importante recordar que nuestro sistema educativo es el preventivo. A veces puede que pensemos que llegamos tarde cuando nos encontramos con situaciones de violencia, adicción, miseria, etc. Sin embargo, Don Juan Vecchi nos hace notar que la preventividad es también un modelo de sanación:

8. "Todo esto ha llevado a repensar el concepto de prevención y de preventividad. Tal vez para muchos significaba ocuparse sólo de muchachos y jóvenes que no han sido todavía alcanzados por el mal. Anticipar es ciertamente una regla de oro. Más 'prevenir' quiere decir también impedir la ruina definitiva de quien está ya en el mal camino, pero tiene aún energías sanas que desarrollar o recuperar. En la reflexión actual socio-pedagógica se habla de una primera prevención y de base, de una segunda de recuperación y de refuerzo, y de una última que logra detener las consecuencias extremas del mal".

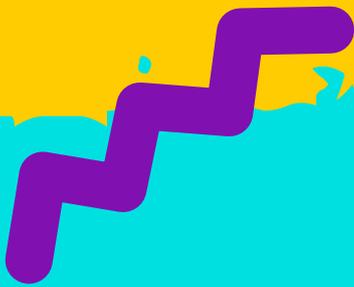
9. Nuestro modelo de intervención preventiva posee una mirada integral que contempla el contexto, la sustancia, el sujeto; un campo de acción donde se focaliza la intervención; y una base de supuestos preventivos.

Mirada integral

10. Nuestro enfoque preventivo-salesiano busca, de manera integral, centrar la mirada de la persona en su contexto. Mirada desde la inclusión, desde el aliento, desde el desarrollo del potencial.

11. Los NNAJ son el eje de interpretación, los protagonistas en interacción con contexto-sustancia. Por tal motivo tenemos una mirada esperanzada, incluso en medio de las dificultades, con la confianza puesta en sus vidas,

1. J.E.VECCHI, *Spiritualità Salesiana*, LDC, 2000, pag. 114. *Rasgos de espiritualidad salesiana*", CCS, Madrid, 2000, pág. 128.



con la certeza de que pueden salir de cualquier situación de esclavitud y falta de sentido, si la hubiere, con una mirada creyente de la vida, donde se desarrollan itinerarios de formación humana y crecimiento en la fe que derivan en opciones concretas de protagonismo juvenil para servir a los demás.

Concepción de persona

12. Cada persona es única y la reconocemos en sus múltiples dimensiones bio-psico-espiritual-socio-cultural, por lo que somos más afines al modelo psicosocial en el abordaje de la problemática.

13. “Dejar de lado la concepción individual acerca del alumno adicto, estigmatizando y etiquetando”². Ver al joven en su comunidad de pertenencia, atendiendo al modo de sus relaciones con los demás y ayudándolo a que perciba y avance en las posibilidades de desarrollo que tiene ante sí.

14. “No subjetivar a la sustancia: la persona es lo que nos interesa, la sustancia es una cuestión secundaria”³. Procuramos promover a la persona en su integralidad y unidad, desarrollando la dimensión espiritual y trascendente como motivo vital unificante, y a su vez ayudando a reconocer la misión de su llamado que se concretiza en el servicio a los demás transformando la realidad.

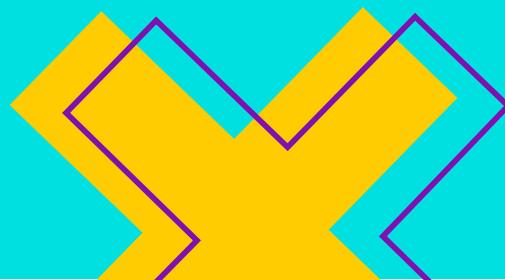
Abordaje comunitario

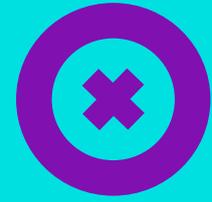
15. Necesidad y opción del abordaje comunitario. Importancia del ambiente: Una estrategia educativa fundamental de Don Bosco fue la de generar un ambiente de cuidado para el joven que se encontraba en riesgo. Ese ambiente se gesta por personas concretas, que en sus diferentes roles, en relación al joven, cuidan y generan todas las estrategias de cuidado posibles.

16. Conciencia de que el consumo es un problema multicausal y no individual. Esto nos lleva a no estigmatizar ni volcar completamente la responsabilidad en el joven, es necesario trabajar con el contexto y sobre el contexto.

2. CABA, Abordaje de situaciones de consumo problemático en la escuela p. 6.

3. CABA, Abordaje de situaciones de consumo problemático en la escuela p. 6.





17. Educar en hábitos saludables, cuidar y acrecentar lugares para afianzar vínculos positivos, disfrutar y ocupar el tiempo libre (grupos juveniles, talleres, etc.)

18. Necesidad de trabajar en red con otras organizaciones que estén ocupadas en cuidar la vida.

19. Salir de los mitos que invisibilizan el consumo. Sobre todo problematizar el consumo del alcohol, la sustancia más usada en nuestro país.

Posibilidad de intervenir

20. Pasar del “para esto no estamos preparados” o “esto a nosotros no nos pasa” al “nos hacemos cargo”: hacernos cargo de la vida de nuestros NNAJ así como están, salir de la lógica de la negación o del personalismo en el acompañamiento para generar propuestas colectivas/comunitarias.

21. Lo probable es que cuando un adulto de la institución educativa toma conocimiento de manera evidente de ese hecho, haya habido otros incidentes comportamientos o episodios, ligados a esto que ahora se ve, y que antes pasaron desapercibidos⁴.

22. La respuesta debe ser el inicio de un proceso institucional que aborde con procedimientos adecuados y pertinentes al nuevo escenario⁵.

23. Acompañar a los jóvenes con paciencia en un camino de resignificación de sus valores y su confianza en sí mismos. Fortalecer la autoestima y el conocimiento personal para orientar y asumir proyectos de vida.

Características del ambiente salesiano

24. La comunidad educativa debe asegurar que se den en ella muchas modalidades de animación y acompañamiento de los NNAJ. Esto se expresa en el ambiente salesiano que promueve el clima de familia.

4. CÓRDOBA. SEPADIC, Guía de intervención escolar en situaciones de consumo presencia de drogas, p. 4.

5. Cfr. Ibid p. 5.



25. El clima de familia se encarna en un abanico de propuestas en general y actitudes del educador en particular donde los NNAJ se sientan a gusto, en confianza, como “en casa” para que se vayan implicando progresivamente a través de su participación afectiva a la comunidad.

26. El ambiente salesiano ofrece múltiples posibilidades de comunicación personal, su objetivo principal se consigue mediante un repertorio variado y amplio de modalidades, circunstancias e intervenciones⁶.

27. Esto sólo es posible si se construye con el esfuerzo de toda la comunidad, el ambiente supone tiempos, lugares y figuras educativas. Un ambiente propicio puede generar relaciones educativas que lleven a los jóvenes a la identificación con diversas figuras de adultos.

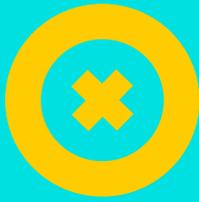
28. Cada Comunidad Educativo Pastoral asegura de esta manera, relaciones abiertas con figuras diversificadas que promuevan vínculos personalizados con el mundo de los jóvenes. Éstos ayudan a ir más allá de lo funcional buscando fortalecer la relación fraterna desde el respeto y el interés por las personas, éste es el principio de la asistencia salesiana.

29. El ambiente es el punto de partida, el escenario donde nos movemos, la condición de posibilidad donde se van generando nuevos procesos de acompañamiento más específicos, tanto de un grupo particular como personal.

El Rol del Educador Salesiano

30. En cada una de nuestras obras salesianas es indispensable la presencia del educador que refleja el corazón del Buen Pastor; reflejo que se debe irradiar en toda la comunidad, la cual sostiene la opción de la prevención y el cuidado de las personas, desde el inicio de la vida.

6. Cfr. CRPJS p. 116



31. El educador salesiano tiene que tener la conciencia de que no está acompañando a alumnos o destinatarios, sino a personas únicas e irrepetibles, profundamente amadas por Dios y sobre las cuales el educador es un mentor, un compañero de camino.

32. En este reflejo y en el trabajo comunitario sus actitudes deben ser las de un agente preventivo, con una mirada crítica de la realidad en proyección hacia el futuro. Este hacer preventivo se debe sostener en la calidad del vínculo y en la función del educador, con capacidad de diálogo y escucha activa que posibilita el acoger, escuchar y acompañar, construyendo sentido, generando esperanza y posibilitando herramientas para un proyecto de vida.

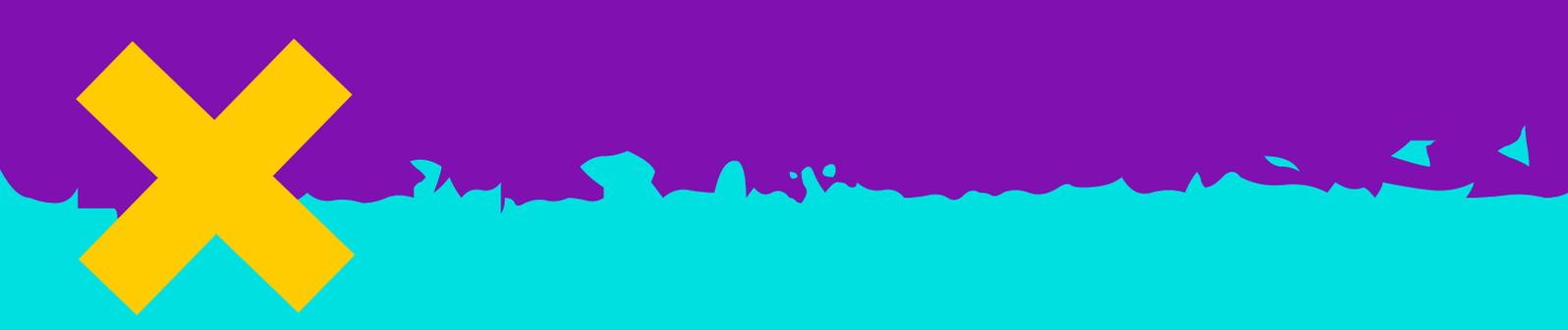
33. La pedagogía de la presencia implica estar de manera significativa entre ellos, romper con estereotipos y miedos al acompañar situaciones complejas y ser activos en la asistencia salesiana (cercanía, confianza, afecto) desde una comunidad que acompaña.

III - ¿QUÉ HACER EN CASOS PUNTUALES?

34. Esta es una herramienta propositiva, nacida y mirada desde el carisma, que busca iluminar las posibles respuestas a la problemática desde el Sistema Preventivo.

35. Busca complementar todas aquellas herramientas existentes territorialmente, teniendo por certeza que un NNAJ en situación de consumo no es un problema, sino una realidad compleja que debe ser abordada, acompañada, orientada y sostenida en el tiempo.





36. Toda propuesta debe enriquecerse con el trabajo en equipo de la comunidad local y la relación con el entorno; esto brindará mayor claridad en los procedimientos en los ambientes en que se despliegan nuestras actividades (escuelas, centros juveniles, parroquia, oratorios, otros).

A. Fortalecer en nuestras propuestas una mirada creyente de la vida, donde se desarrollen itinerarios de formación humana y crecimiento en la fe que deriven en opciones concretas de protagonismo juvenil en servicio de los demás.

B. Generar espacios de confianza, donde se facilita la palabra y la escucha. Donde cada uno pueda encontrarse consigo mismo, con Dios y con los otros.

C. Acompañar a los jóvenes con paciencia en un camino de recuperación de sus valores y su confianza en sí mismos. Fortalecer la autoestima y el conocimiento personal para asumir proyectos de vida.

D. Educar en hábitos saludables. Cuidar y acrecentar los lugares para afianzar vínculos positivos. Disfrutar y ocupar el tiempo libre en la forma de grupos juveniles, talleres, deportes, arte.

E. Generar y trabajar en red con otras organizaciones que estén ocupadas en cuidar la vida.

F. Salir de los mitos que invisibilizan el consumo. Y sobre todo: problematizar el consumo de todo tipo de sustancias, tecnología, pornografía, etc.

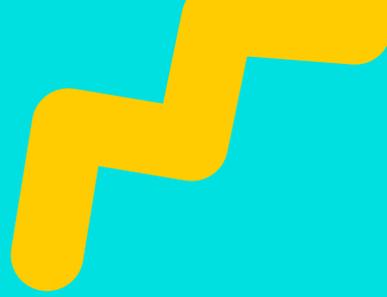
G. Rescatar el valor de la alegría, de celebrar, la pedagogía de la fiesta como modo preventivo y aporte carismático.

H. Asumir la corresponsabilidad salesiana en el abordaje, acompañamiento y generación de redes de contención.

Acciones preventivas:

37. Ser “mano amiga” desde lo personal y desde lo comunitario.

A. En el Vínculo Personal: Involucrarnos - fomentar el vínculo educativo de confianza. Estudio de las motivaciones individuales, familiares y sociales.



B. En el grupo: Técnicas que mejoren la comunicación; refuerzo de la autoestima, autoconocimiento, autodominio, conocimiento del otro, trabajo en valores; favorecer asunción de roles, con límites claros.

C. Acciones Carismáticas: favorecer el buen uso del Tiempo libre. Cultivar la "otredad" (experiencias solidarias... etc). Experiencias fuertes de retiros, convivencias, campamentos, dimensión celebrativa, pedagogía de la alegría, etc.

Acciones de Atención:

38. Situación 1: Posible Consumo Problemático: Presunción de que un NNAJ esté consumiendo drogas.

A. No excluir.

B. Analizar sus vínculos familiares y sociales, qué tipo de vínculos tiene con sus pares.

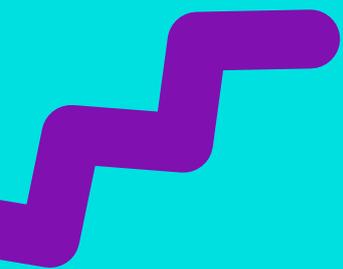
C. Generar el diálogo explícito con el joven, saber qué le pasa, qué siente.

D. Identificar posibles acompañantes entre esos vínculos.

E. Realizar un estado de situación por parte de un referente de su familia o entorno.

F. Identificar un referente de la presencia salesiana que pueda acompañar dicha situación.

G. Orientar y acompañar la consulta con un profesional de la salud como medida preventiva



39. Situación 2: Un NNAJ se encuentra bajo los efectos de alguna sustancia o se considera que existen indicadores de que esté ocurriendo (síntoma de intoxicación⁷ o abstinencia⁸).

- A.** No excluir.
- B.** Comunicar eficaz, fluida, discretamente y no estigmatizar la situación entre los miembros de la comunidad salesiana.
- C.** Realizar un estado de situación socio familiar del NNAJ. Para conocer qué factores de protección y de riesgo existen, a los fines de activar estrategias al respecto.
- D.** Poner en conocimiento de la situación a la familia/tutor (si los hay), con el fin activar acciones de consulta profesional, para problematizar y adquirir herramientas de acompañamiento, caso contrario activar estas acciones desde la presencia salesiana.
- E.** Generar instancias de acompañamiento, a través de un referente o equipo de la obra o profesionales externos, para con los referentes adultos (padres, hermanos, abuelos, etc.) de NNAJ con esta realidad.
- F.** Identificar y elegir un referente de la presencia salesiana que pueda acompañar cercanamente esta realidad y proveer los recursos humanos y materiales necesarios para que este acompañamiento sea posible y continuo.

40. Situación 3: Presencia de sustancias en la obra salesiana.

- A.** Poner en conocimiento de la problemática a los responsables de la comunidad.
- B.** Dialogar con el equipo de referentes sobre lo sucedido.

7. Intoxicación: Pueden ser tres tipos:

1.- Intoxicaciones Agudas: las personas que pueden padecer una intoxicación aguda no necesariamente son consumidoras de sustancias habitualmente. Dentro de este grupo podemos encontrar los llamados Consumos Episódicos Excesivos generalmente de alcohol. Un ejemplo de éstos son las intoxicaciones que se dan en la población juvenil, principalmente los fines de semana y en el marco de lo que socialmente ya se reconoce como (previa, after, UPD), se produce situaciones de riesgo para la salud sin que esté presente el suceso adictivo.

2.- Los Usos Regulares Crónicos: aquí ubicamos aquellos que consumen sustancias habitualmente es decir que el consumo se constituye en un hábito asociado a determinadas situaciones y justificado acriticamente por el usuario. Esta forma de consumo es suficiente como para suscitar problemas de salud psicofísica o en las relaciones con los otros.

3.- Las Adicciones: son consumos problemáticos que interfieren claramente en la vida de quien los padece. La dificultad radica más allá del deterioro físico que puede producir, en el deterioro de todas las áreas de su vida, interfiere en sus relaciones sociales primarias y secundarias al tener casi como único interés el consumo de sustancias, le resulta imposible llevar adelante un proyecto de vida familiar, profesional, social.

[Fuente: www.hogaresdecristo.org.ar (6/6/2019)].

8. SÍNDROME DE ABSTINENCIA: conjunto de síntomas, molestias, dolores que sufre un/a dependiente si deja de tomar brusca-mente la droga a la que está habituado/a. [Fuente: Guía Provincial de Orientación para la Prevención en las Escuelas - Ministerio de Educación Gobierno de La Pampa 2016]



C. Sensibilizar a la Comunidad Educativa Pastoral como oportunidad para instalar el diálogo sobre la problemática.

D. Generar en la comunidad local estrategias de abordaje preventivo a largo plazo e itinerarios formativos con características de transversalidad en todos los proyectos educativos pastorales.

41. Situación 4: Comercialización de sustancias psicoactivas dentro o en las inmediaciones de la presencia salesiana.

A. Poner en conocimiento sobre la problemática a los responsables de la comunidad.

B. Si la situación lo amerita, poner en conocimiento a las autoridades correspondientes (minoridad, justicia, ministerios, etc.). Teniendo en cuenta las herramientas legales de cada jurisdicción, cuidando siempre la integridad de los NNAJ de nuestras obras.

C. Dialogar con la CEP sobre lo sucedido.

D. Explicitar que no se permite el ingreso y consumo de sustancias psicoactivas en las propuestas de la obra.

E. Poner en conocimiento de la familia/tutor (si los hay), con el fin activar acciones de consulta profesional, para problematizar y adquirir herramientas de acompañamiento, caso contrario activar estas acciones desde la presencia salesiana.

F. Generar instancias de acompañamiento, a través de un referente o equipo de la obra o profesionales externos, para con los referentes adultos (padres, hermanos, abuelos, etc.) de NNAJ con esta realidad.

G. Invitarlos a participar de otras instancias educativo-pastorales para pensar en la variedad de estrategias de abordaje, contención y acompañamiento que den sentido de vida y generen posibilidades de rehabilitación.

Acciones posteriores

42. Después de haber activado alguna de estas intervenciones es necesario llevar adelante un proceso de acompañamiento posterior para las personas involucradas, más allá del que llevan adelante los profesionales intervinientes.

A. Los docentes, animadores, asesores y miembros de la CEP involucrados planificarán las estrategias a favor de la contención, el abordaje integral y específico ante el consumo problemático, intentando favorecer la incorporación significativa a su vida de lo sucedido.

B. Acompañar el proceso posterior de todos los miembros de la CEP, que fueron parte del desarrollo de la problemática.

C. Evaluar lo positivo y los recursos existentes para que puedan ser utilizados en la detección temprana y el posterior acompañamiento de los NNAJ con consumos problemáticos.

